

Reabrió el merendero de Cáritas en su sede central y asisten niños de entre cuatro y doce años

04/05/2025



La sede central de Cáritas San Rafael volvió a abrir las puertas de su histórico merendero, un espacio fundamental para la asistencia y contención de niños en situación de vulnerabilidad. Tras haberse cerrado en diciembre pasado por falta de recursos y problemas edilicios, el lugar fue reacondicionado y ya funciona nuevamente tres veces por semana, recibiendo a niños de entre cuatro y doce años.

“Hemos reabierto el merendero que funcionaba en la sede de Cáritas”, comenzó explicando a Diario San Rafael y FM Vos 94.5 la directora de la institución, Graciela García. El espacio había dejado de funcionar de manera regular y, posteriormente, se cerró por completo, debido a una suma de dificultades económicas y de infraestructura. “Funcionaba todos los días de la semana y, después por falta de recursos, comenzó a funcionar solamente tres veces y después se cerró”, explicó.

La reapertura fue posible gracias a diversas fuentes de financiación y colaboración. Uno de los pilares fue el sistema de venta de ropa donada a través de una tienda solidaria que funciona en la propia sede. “Todo el mundo sabe que a veces le parece muy mal a la gente que se venda la ropa que se entrega. Igual la gente dona. Y después hay una tienda que le llaman las señoras porque no le quieren llamar ropero, porque si uno va está realmente todo muy organizado, muy bien puesto cada cosa en su lugar y esas prendas se venden. Entonces de ahí se sacan recursos”, señaló García.

Además de los ingresos que genera ese sistema, también se cuentan los fondos provenientes de Cáritas Nacional, a través de la colecta anual. “Siempre decimos que una tercera parte queda para el lugar”, detalló la directora, quien también valoró la ayuda del Estado local. “Hemos tenido la colaboración de la Municipalidad de San Rafael, que nos va a arreglar los baños, nos va a arreglar también una parte del edificio que no estaba en condiciones. Así que es la colaboración de todos”.

En cuanto al objetivo de vender las prendas y no regalarlas directamente, García fue clara en la intención de “dignificar a la persona”. “Sabemos que también a veces cuando es regalada la ropa se la llevan y lo que no se hace falta a veces también se lleva”, expresó. “Entonces acá se prepara, se lava, se acomoda y otra parte de la ropa que, digamos, después de su uso, las señoras del área de ayuda inmediata hacen acolchados”. Esos acolchados luego son donados en escuelas de zonas frías, hospitales y otras instituciones que los requieran.

El nuevo funcionamiento del merendero contempla la atención los días lunes, miércoles y viernes, en tanto los jueves se prioriza el merendero San José, que funciona en la iglesia de Luján. En el espacio central se integraron dos religiosas del Instituto del Verbo Encarnado, la hermana Serena y la hermana Laureteana, quienes asumieron la coordinación. “La hermana Serena es nutricionista, así que tenemos esa gran ventaja”, celebró García. A su vez, se sumaron mujeres voluntarias que colaboran a diario. “Hacen un trabajo excelente, porque están todos los días y ofrecen su tiempo”.

García también destacó la dimensión espiritual del trabajo de Cáritas, que no se limita únicamente a la entrega de alimentos. “Ellas hacen esto de la evangelización, que es la idea también de Cáritas. No solamente dar lo que se necesita, sino también la parte espiritual, tenerla y trabajarla”.

En cuanto a las actividades que se desarrollan durante el horario del merendero, la directora explicó que se trata de un espacio integral, que busca ofrecer contención, recreación y valores a los niños. “Llegan los chicos, se ponen a jugar, al principio se juega, después se pasa un ratito a la capilla, se les enseña, les enseñan ellas, y a veces son chicos que no saben hacer ni la señal de la cruz”, comentó. Luego del momento de espiritualidad, se pasa al aseo y finalmente a la merienda. “Después siguen nuevamente el juego, así que se pasan ratos muy agradables”, agregó.

La convocatoria para que más niños puedan participar está abierta, aunque con una condición indispensable: deben asistir acompañados por un adulto responsable. “Los niños que quieran asistir tienen que ir con un adulto mayor, para que pueda llenar una ficha, para una serie de datos que se le pide, y pueden ir en el horario, inclusive un ratito antes de comenzar o en el horario del merendero, los vamos a recibir”, señaló.

Finalmente, Graciela García subrayó que, aunque este año se lograron reunir recursos para retomar el proyecto, siempre hay necesidades. “Siempre se necesita, sí, sí, sí. Por supuesto que sí, porque todos sabemos lo que cuesta. Todo sale caro hoy en día, así que todo lo que venga y todo lo que recibamos se

agradece”.